Año 2 N°18 Setiembre de 2013
CIO: UN CREDO POR EL AÑO DE LA FE



CAMINOS diocesanos



Su Cura
J. Gabriel Brochero



Revista católica mensual de evangelización y formación
perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

DELEGADO EPISCOPAL DE EDUCACIÓN
Hno. Eugenio Magdaleno, marista.

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y Archivera Hna. Teresa Paseiro, cmt
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Juan Carlos Abbona

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters
SyH Comunicaciones

COLABORADORES
Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso
Pbro. Luis González Guerrico
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Gustavo Olivares
Lic. Silvia Corbalán
Lic. Gabriela Blas
Edgardo López
Gianina Izu

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Pellegrini 428 San Rafael - Mendoza

CONTACTO
Cel.:0260-154609383
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar

PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150

Impreso en Artes Gráficas Unión
Perú 1875 Ciudad Mendoza (5500)
Nº18 Setiembre de 2013
Tirada de esta edición: 20.000 ejemplares
Registro DNDA N°5053794

Editorial

LA OBRA BROCHERO ESPEJO PARA SACERDOTES Y LAICOS

La beatificación de José Gabriel del Rosario Brochero, "el cura Brochero", tiene para la Iglesia argentina un profundo significado, pues no sólo uno de sus sacerdotes, fallecido hace menos de 100 años, va camino a inscribirse en el libro de los Santos y por lo tanto puede aparecer como un modelo para quienes se preparan o ya han recibido el Orden Sagrado, sino también para los laicos, que son animados por los presbíteros a acercase a la enseñanzas del Evangelio e incluso para quienes buscan reparos al momento de ser llamados.

Brochero, como lo dice nuestro obispo en su habitual columna, que publicamos en página 3, "tomaba mate y usaba el poncho serrano"; su vocación la desplegó con total entrega en la formación de seminaristas o en la parroquia; su ministerio sacerdotal lo asumió como un servicio al Señor y a su pueblo, manifestando una actitud misionera donde los muchos obstáculos que se le presentaron no fueron motivo para incumplirlo, especialmente a la hora de mostrarle a los fieles la necesidad de realizar ejercicios espirituales, la piedad o la búsqueda de mejoras materiales para su gente, esas y otras tantas virtudes y actitudes que no suelen ser extrañas al observar a los sacerdotes que día a día nos rodean en nuestras comunidades y que tienen en él a un modelo.

Pero Brochero no sólo debe ser un espejo para los presbíteros, sino también para los laicos. Cuántos son llamados a acercarse a la vida de la Iglesia y se rehúsan a hacerlo con argumentaciones, a veces infantiles. Cuántos critican a los sacerdotes, en lugar de verlos como elegidos por Cristo Sacerdote, para continuar su obra salvífica, para hacerlo presente en la sociedad. Cuántas personas podrían hacer que su yugo fuera más liviano acercándose al catolicismo, tal como las 40.000 almas de traslasierras cordobesas lo hicieron en los tiempos brocherianos.

Rogamos a Dios que esta beatificación permita a sacerdotes y laicos darnos la mano y avanzar unidos para hacer presencia total de la Iglesia ante los hombres.

Sumario



Con Amor de Padre y Hermano

BROCHERO, UN SACERDOTE DE NUESTRA TIERRA

Otra gracia inmensa nos regala este año Dios nuestro Señor, para toda la Iglesia, pero de un modo muy especial para los argentinos: ¡La beatificación del Cura Brochero! Un hombre de nuestra tierra, que tomaba mate y usaba el poncho serrano, que nació, vivió y murió en nuestra patria, y que marcó, con su santidad, su tiempo y su gente. Muchos elementos nos trae este número de Caminos Diocesanos para aprovechar este regalo de Dios. De mi parte, quiero compartir con ustedes dos momentos de mi experiencia brocheriana.

***

El primero viene de mi primer campamento como sacerdote con los jóvenes y los niños de la Acción Católica de la Parroquia San José del Talar, en febrero de 1983, en Mina Clavero. La señora que nos vendía el pan casero, ya muy anciana, había hecho, cuando era joven adolescente, los Ejercicios espirituales organizados por el Padre Brochero en la casa por él construida. Con gran cariño y devoción nos hablaba de él. Más aún, era una verdadera apóstol de los Ejercicios ignacianos, seguía difundiéndolos en su comercio y entre sus vecinos, y nos los recomendaba vivamente a nosotros, "porteños" que visitábamos esa tierra marcada por el "Cura gaucho". Realmente me impresionó la fuerza de su gratitud y de su testimonio, y me impulsó a conocer y profundizar la vida de un sacerdote que había dejado semejante huella más de sesenta años después de su muerte.

***

El segundo es muy reciente. Hace pocos días, a principios de agosto, estuvimos con algunos sacerdotes de la Diócesis en Villa Cura Brochero, visitando su parroquia y sus obras, profundizando su vida y sus enseñanzas, e intentando "empaparnos" de su ejemplo y de su espíritu. Unos de los momentos de mayor gracia, para mí, fue la Misa que celebramos en el sencillo y pobre cuarto donde pasó sus últimos seis años, recluido por la lepra que se contagió de un feligrés a quien visitaba y no le rechazaba el mate, y donde preparó su último gesto de amor: su muerte, su entrega escondida y confiada a Dios. Pedí mucho, especialmente en el momento de elevar el cáliz con el cual también había celebrado la Misa el santo Cura, para todos mis sacerdotes y para mí también, la gracia de culminar nuestras vidas purificados y plenos en el amor como José Gabriel Brochero, cada uno de la manera o por los caminos que Dios nos señale, todos siguiendo sus huellas de generosidad, desprendimiento y santidad.

***

La fe se trasmite con el testimonio. Vivimos nuestra fe con entusiasmo y alegría gracias a los testigos que nos interpelan con su coherencia. Cuanto más próximos, más nos llegan y edifican. ¡Que este ejemplo tan cercano nos ayude a todos a renovar nuestra búsqueda de la santidad y nuestro compromiso evangelizador! ¡Pídanlo para todos nuestros curas y para su obispo! ¡Pidan también que muchos jóvenes sean llamados a seguir sus pasos y tengamos en nuestro tiempo muchos curas como el Padre Brochero!

✠ Eduardo María Taussig
Obispo de San Rafael

Los padres de la Iglesia y la Palabra

SAN HILARIO DE POITIERS

Por la Lic. Silvia Corbalán

San Hilario (315-367 d.C. aprox.), obispo de Poitiers, en las Galias (actual Francia), fue el más grande defensor de la fe católica expresada en el Concilio de Nicea (325).

En esta oportunidad elegimos una parte de su comentario al Evangelio de Mateo, cuya exégesis la realizó pensando en los sacerdotes de su diócesis.

Iluminados por Hilario, rescataremos las características del cura Brochero, las cuales hoy nos pueden enseñar de qué manera podemos ser discípulos y misioneros en nuestros ambientes.

a-TENER COMPASIÓN: "Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor" (Mt 9,36). La muchedumbre no estaba sufriendo una adversidad exterior, sino interior, es decir, estaba fatigada y abatida por el mal, por el pecado. Compadecerse implica tener la capacidad de mirar al otro, de acercarse y de sanar sus heridas espirituales.

b-DISPOSICIÓN DE CORAZÓN: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para su cosecha" (Mt 9,37-38). La abundancia de los dones de Dios, la riqueza de su Palabra, supera el número de los que puedan recoger estos frutos. Siempre sobreabunda el don de su Palabra para ser dispensado con generosidad hacia todos. Para ello es necesario que muchos la distribuyan para que sean aún más los que la puedan recibir.

c-SALIR AL ENCUENTRO: "No vayan a regiones paganas, ni entren en ninguna ciudad de los samaritanos. Vayan, en cambio, a las ovejas perdidas del pueblo de Israel" (Mt 10, 5-6). Los paganos y los samaritanos son aquellos que están alejados del Dios verdadero, ya sea por elección propia o porque nunca antes nadie les enseñó acerca de la fe. Por lo tanto, el mundo y "otros dioses" (cosa materiales, reconocimiento de los hombres) han ocupado el lugar de Dios. Lo que Jesús dice, no quiere decir que no debemos ir a anunciar su Palabra a estas personas, sino que no debemos dejar que el mundo ocupe el lugar de Dios en nuestras vidas.

En cambio las ovejas perdidas de Israel, son aquellas que recibieron la Palabra, pero se descuidaron y se olvidaron de su mensaje. Estamos llamados también a recordarles el primer anuncio.

d-DESPRENDIMIENTO: "No lleven encima oro, ni plata, ni monedas" (Mt 10,9). No hay nada de malo en tener dinero para realizar un servicio por el Reino. El mal está en realizar un apostolado motivado por la obtención de un premio o por el reconocimiento de los hombres.

"…no lleven provisiones para el camino" (Mt 10,10). Hay que dejar de lado la preocupación por los bienes presentes, ya que todo tesoro terreno es perjudicial desde el momento en que nuestro corazón está allí donde guardamos nuestro tesoro.

e-REVESTIRSE DE CRISTO: "…no lleven dos túnicas" (Mt 10,10). Como dice San Pablo: "todos fuimos revestidos por Cristo" (Gal 3,27). Esto quiere decir que todos estamos llamados a llevar una sola túnica (Cristo mismo). Cuando nuestra inteligencia y nuestro corazón se oscurecen por el pecado, nos vestimos con otros trajes. Cuando no somos coherentes entre lo que decimos y lo que practicamos, nos sacamos una túnica y nos ponemos otra.

f-ORAR: "…no lleven calzado" (Mt 10,10). Los pies débiles de los hombres no pueden soportar la desnudez, es decir las espinas y los aguijones del pecado o de la violencia del mundo. Por eso el Señor nos invita a la tierra santa, es decir al encuentro personal con Él por medio de la oración, donde nuestros pies pueden estar descalzos.

g-APOYARSE EN EL SEÑOR: "…no lleven bastón"(Mt 10,10). No nos apoyamos en ningún otro poder del mundo (las cosas materiales, nuestros proyectos, nuestros títulos, etc.) sino en el poder del Señor. Es Él quien conduce, quien custodia nuestros pasos, quien ilumina nuestras empresas.





"FE Y VIOLENCIA SON INCOMPATIBLES"

FUENTE: http://www.news.va



El papa Francisco refiriéndose al evangelio donde Jesús dice a sus discípulos: "¿piensan que he venido a traer paz sobre la tierra?, les digo que no, sino división", explicó que "no es que Jesús quiera dividir entre ellos a los hombres, al contrario: Jesús es nuestra paz, ¡es reconciliación! Pero esta paz no es neutralidad, no es acuerdo a cualquier precio.

El Sucesor de Pedro explicó que la fe no es algo decorativo, ornamental; que significa elegir a Dios como criterio base de la vida; que después que Jesús ha venido al mundo no podemos hacer como si no conociésemos a Dios y Dios no es neutro, Dios es amor.

Seguir a Jesús comporta renunciar al mal, al egoísmo y escoger el bien, la verdad, la justicia, también cuando ello requiere sacrificio y renuncia a los propios intereses. Y esto divide, lo sabemos, divide también los lazos más estrechos. Pero atención: ¡no es Jesús el que divide! Él pone el criterio: vivir para sí mismo, o vivir para Dios y para los demás; hacerse servir, o servir; obedecer al propio yo, u obedecer a Dios. He aquí en qué sentido Jesús es "signo de contradicción".

Por lo tanto –dijo, "esta palabra del Evangelio no autoriza de hecho al uso de la fuerza para difundir la fe. Es propiamente lo contrario: la verdadera fuerza del cristiano es la fuerza de la verdad y del amor, que comporta renunciar a toda violencia. Fe y violencia son incompatibles".

El Vicario de Cristo invito a pedir a María "que nos ayude también a nosotros a tener la mirada fija en Jesús y a seguirlo siempre, también cuando cuesta."

Año de la Fe: El Credo desglosado

PARTE 10

Por Pbro. Luis González Guerrico
Rector del Seminario Diocesano Santa María Madre de Dios



"Creo en el perdón de los pecados"



Así como algunos dicen que creen en Dios y no en los sacerdotes hay otros que afirman que se confiesan directamente con Dios. Al rechazar los interlocutores que el plan divino de salvación ha previsto se colocan al margen de la voluntad salvífica del Padre y no pueden obtener una verdadera remisión de sus culpas. El perdón de Dios nos viene por la Iglesia y por los sacerdotes.

Podemos explicar este artículo diciendo que Cristo resucitado confió a los apóstoles el poder de perdonar los pecados cuando les dio el Espíritu Santo: "Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen y serán retenidos a los que ustedes se los retengan" (Jn 20, 22-23)".

De manera que Cristo resucitado ha transmitido su propio poder divino de perdonar los pecados al entregarlo a la Iglesia que lo lleva a la práctica en el sacramento de la penitencia por medio de los obispos y de los presbíteros que ejercen ese poder pronunciando un juicio de misericordia a pedido del pecador arrepentido.

Para poder valorar debidamente este misterio hay que ponderar previamente todo el potencial destructivo, verdaderamente mortífero, que tiene el pecado. Mientras consideremos al pecado simplemente como algo insatisfactorio, solamente como una simple disminución de bien o peor todavía, como una elección que cada quien puede adoptar con tranquilidad consultando solamente al juicio subjetivo de su conciencia individual, no podremos captar la esencia del misterio redentor. Para acercarnos siquiera un poco a esta realidad de amor hay que tomar como base la certeza de la destrucción del hombre por el pecado. El pecador está condenado a la destrucción como el naufrago que se debate en medio de las olas o el enfermo que agoniza luchando con la muerte. Así entonces podemos entender la misericordia de Dios, y desearla con todas las fuerzas como desea el que se está ahogando el salvavidas o pone toda su esperanza en el medica-mento el que se está muriendo. Vuelvo a repetir que sin esta convicción de que todo está perdido para el pecador mientras Dios no lo perdona es imposible entender la misericordia. «Si en la Iglesia no hubiera remisión de los pecados, no habría ninguna esperanza, ninguna expectativa de una vida eterna y de una liberación eterna. Demos gracias a Dios que ha dado a la Iglesia semejante don» (San Agustín, Sermo 213, 8, 8).

De aquí, también, la grandeza incomparable del don que Cristo resucitado ha hecho a su Iglesia: la misión y el poder de perdonar verdaderamente los pecados, por medio del ministerio de los Apóstoles y de sus sucesores. Oigamos algunas enseñanzas:

Dice San Ambrosio, "El Señor quiere que sus discípulos tengan un poder inmenso: quiere que sus pobres servidores cumplan en su nombre todo lo que había hecho cuando estaba en la tierra» (De Paenitentia 1, 8, 34).

Enseña San Juan Crisóstomo que "(Los sacerdotes) han recibido un poder que Dios no ha dado ni a los ángeles, ni a los arcángeles [...] Dios acepta y confirma allá arriba todo lo que los sacerdotes hagan aquí abajo» (De sacerdotio 3, 5).



CONOCIENDO NUESTRA FE

ESTUDIO GUIADO DEL COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Por el Pbro. Miguel Ángel López

CAPÍTULO SEGUNDO

DIOS VIENE AL ENCUENTRO DEL HOMBRE
LA REVELACIÓN DE DIOS

6. ¿Qué revela Dios al hombre?

Dios, en su bondad y sabiduría, se revela al hombre. Por medio de acontecimientos y palabras, se revela a sí mismo y el designio de benevolencia que él mismo ha preestablecido desde la eternidad en Cristo en favor de los hombres. Este designio consiste en hacer partícipes de la vida divina a todos los hombres, mediante la gracia del Espíritu Santo, para hacer de ellos hijos adoptivos en su Hijo Unigénito.

7. ¿Cuáles son las primeras etapas de la Revelación de Dios?

Desde el principio, Dios se manifiesta a Adán y Eva, nuestros primeros padres, y les invita a una íntima comunión con Él. Después de la caída, Dios no interrumpe su revelación, y les promete la salvación para toda su descendencia. Después del diluvio, establece con Noé una alianza que abraza a todos los seres vivientes.

8. ¿Cuáles son las sucesivas etapas de la Revelación de Dios?

Dios escogió a Abram llamándolo a abandonar su tierra para hacer de él «el padre de una multitud de naciones» (Gn 17, 5), y prometiéndole bendecir en él a «todas las naciones de la tierra» (Gn 12,3). Los descendientes de Abraham serán los depositarios de las promesas divinas hechas a los patriarcas. Dios forma a Israel como su pueblo elegido, salvándolo de la esclavitud de Egipto, establece con él la Alianza del Sinaí, y le da su Ley por medio de Moisés. Los Profetas anuncian una radical redención del pueblo y una salvación que abrazará a todas las naciones en una Alianza nueva y eterna. Del pueblo de Israel, de la estirpe del rey David, nacerá el Mesías: Jesús.

9. ¿Cuál es la plena y definitiva etapa de la Revelación de Dios?

La plena y definitiva etapa de la Revelación de Dios es la que Él mismo llevó a cabo en su Verbo encarnado, Jesucristo, mediador y plenitud de la Revelación. En cuanto Hijo Unigénito de Dios hecho hombre, Él es la Palabra perfecta y definitiva del Padre. Con la venida del Hijo y el don del Espíritu, la Revelación ya se ha cumplido plenamente, aunque la fe de la Iglesia deberá comprender gradualmente todo su alcance a lo largo de los siglos.

«Porque en darnos, como nos dio a su Hijo, que es una Palabra suya, que no tiene otra, todo nos lo habló junto y de una vez en esta sola Palabra, y no tiene más que hablar» (San Juan de la Cruz)

CREO - CREEMOS

DIOS SALE AL ENCUENTRO DEL HOMBRE
LA REVELACIÓN

NOS REVELÓ SU DESIGNIO DE AMOR POR MEDIO DE HECHOS Y PALABRAS (6)	LO HIZO EN DIVERSAS ETAPAS DESDE ADÁN HASTA LOS PROFETAS (7-8)	ENVIANDO A SU HIJO SE REVELÓ PLENA Y DEFINITIVAMENTE (9)	LAS REVELACIONES PRIVADAS PUEDEN AYUDARNOS A VIVIR LA FE (10)

10. ¿Qué valor tienen las revelaciones privadas?

Aunque no pertenecen al depósito de la fe, las revelaciones privadas pueden ayudar a vivir la misma fe, si mantienen su íntima orientación a Cristo. El Magisterio de la Iglesia, al que corresponde el discernimiento de tales revelaciones, no puede aceptar, por tanto, aquellas "revelaciones" que pretendan superar o corregir la Revelación definitiva, que es Cristo.

APRENDO – RESPONDO

GUIADOS POR EL GRÁFICO 3 Y EL COMPENDIO RESPONDEMOS.

(Los números entre paréntesis indican el párrafo correspondiente en el Compendio)

1. ¿Qué nos ha revelado Dios y cómo lo hizo? (6)
2. ¿En qué consiste su designio amoroso? (6)
3. ¿Cuáles son las principales etapas de la Revelación? (7-8)
4. ¿Quién es la plenitud de la Revelación de Dios? (9)
5. ¿Son importantes las revelaciones privadas? (10)



CONTESTÁ Y GANATE UNA BIBLIOTECA CATÓLICA FAMILIAR

En el N° 20 de *"Caminos Diocesanos"*, correspondiente al mes de noviembre de 2013, enterate cómo hacer para participar. Mientras, andá contestando las preguntas.

CIVILIZACIÓN VS. BARBARIE:

LA CONSIGNA PARA CADA EDUCADOR

Por Gabriela Blas Lic. En Historia Miembro de la Rama de Mujeres Profesionales de Schönstatt

El auditorio estaba lleno. Jóvenes alumnos se mezclaban con profesores no tan jóvenes en las butacas y los pasillos del recinto. Al frente, un mesa con un mantel rojo sobre el que destacaba el multicolor decorado de flores naturales. Él avanzó, apoyándose en su bastón, impecable desde los bigotes hasta los zapatos. Sus pasos lentos y la expresión apacible en su rostro eran ya una lección de sabiduría. Un grupo de alumnos y discípulos había resuelto homenajearlo y agradecer públicamente su labor docente. Su implacable resistencia obligó a que familiares y amigos tramaran a sus espaldas el modo de llevarlo a la facultad aquella mañana de Abril.

Por pura providencia yo estuve allí, entre aquellos alumnos de primer año que hacíamos un esfuerzo enorme por entender un poco de qué se trata esto de ir a la Universidad, pero que a causa de esa misma ignorancia nos ocupábamos de cuidar el fuego del amor a la sabiduría. Y por ello mismo estábamos allí.

El viejo profesor comenzó su discurso. No recuerdo el tema preciso, ni los conceptos, ni sus argumentos, pero guardé en mi memoria un pequeño trozo del gran tesoro de su legado. "¿Cuándo comenzó la civilización?" se preguntó "¿cuándo podemos decir que se inicia auténticamente la civilización? ¿Con la formación de un gran imperio? ¿Con la primera comunidad que logra una organización política estable o un nivel de convivencia aceptable? ¿Con el inicio de la escritura? ¿Con el desarrollo de la ciencia? ¿Con la domesticación de plantas y animales? No. La civilización comienza cuando una niña de apenas unos quince años recibe la visita de un ángel. Cuando esta niña bellísima pronuncia un fiat que parte la Historia en dos. Cuando el Creador, por la libre aceptación de esta niña, se hace criatura". Dijo esto el profesor, con voz temblorosa, entrecortada y los ojos llenos de lágrimas. Nadie osó interrumpir con un aplauso aquel momento sublime. Y supe que lo que estaba oyendo, aunque en ese momento no lo comprendiera cabalmente, no tenía precio.

La oposición entre civilización y barbarie fue un slogan de nuestra clase dirigente de fines del siglo XIX. En particular surgió del pensamiento de Domingo Faustino Sarmiento, quien pasara a la historia como el gran promotor de la educación pública. En razón de su muerte ocurrida el 11 de Setiembre de 1888, la Conferencia Interamericana de Educación reunida en Panamá en 1943 establece el Día del Maestro. Muchos historiadores, sobre todo revisionistas, han señalado los variados matices de este personaje, de su pensamiento y de su obra de gobierno. Manifestaciones que van desde lo meritorio hasta lo no-imitable. Sin embargo, la consigna de promover la civilización y trabajar contra la barbarie sigue siendo válida para nuestra sociedad del siglo XXI. Civilización vs. Barbarie es una orden que merece ser actualizada para los argentinos de hoy, en particular para quienes estamos dedicados a la educación. Y creo que, en este sentido, la lección del viejo profesor de la facultad es antorcha efectiva que ilumina esta tarea.

Civilizar es la acción por la cual se origina, crece y se conserva una comunidad, una ciudad, legando a la humanidad una cualidad original que signifique un aporte al bien. Los antiguos filósofos griegos afirmaron, y con mucha razón, que el ser humano tiende por naturaleza a formar una comunidad, más allá de la familia. Una comunidad imperfecta, pero perfectible. Toda acción civilizadora está orientada en este sentido, y para ello la educación es fundamental. Pero ¿alcanza con invocar como acciones civilizadoras tareas como la obra solidaria para con los que sufren, el cultivo de la ciencia, el desarrollo del arte y de las manifestaciones de belleza, la promoción del orden social, la sana convivencia, la resolución de conflictos a través del diálogo?

Si creemos en las palabras del profesor, la tarea de civilizar es mucho más que eso. Es hacer posible el lazo que une el Cielo con la tierra. Un vínculo que eleva y abre en cada corazón humano un hueco dispuesto a recibir al Creador. Ser civilizados es permitir que Cristo nos domestique, al modo en que el Principito llegó a domesticar a su amigo el zorro, al modo en que la rosa llegó a domesticar al Principito. Vale recordar las palabras del zorro "Domesticar es crear lazos. (...) Si me domesticas tendremos necesidad el uno del otro. Serás para mí único en el mundo. Seré para ti único en el mundo".

Éste es el hilo primordial que permite tejer una red comunitaria fuerte y auténticamente humana. En la medida en que cada uno se deje domesticar por Cristo podrá domesticar a otros, generando así una gran corriente de civilización.

Por lo tanto, ser civilizados no es acomodarse en la perspectiva mundana que no logra dar fundamento a la dignidad de la persona. Debemos aprender a mirar más allá de nuestras narices. Aquella solidaridad horizontal y filantrópica debe dar el salto de la fe. La Civilización de los cristianos es ciudad asentada sobre la montaña, es casa edificada sobre Roca.

Trabajar por la civilización es redoblar la apuesta y sumar a la solidaridad el motivo profundo de la dignidad humana: la ternura del Corazón del Padre que nos ha hecho sus hijos. Salir de la barbarie y entrar nuevamente en la Civilización que el Padre soñó desde el Principio es permitir que Dios continúe su obra creadora en nuestra vida. Él "se ha hecho responsable de lo que ha domesticado", solo falta que nosotros, a semejanza de la Madre, le demos nuestro sí, hágase.





«TÚ ERES SACERDOTE PARA SIEMPRE…»

Por el Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

Algunas veces nos encontramos personas, de otras religiones, que nos objetan o nos quieren confundir diciéndonos que tal o cual palabra que usamos habitualmente en nuestra fe cristiana y católica no se halla en la Biblia; por ejemplo los vocablos: "Trinidad", "persona", etc. Y la respuesta es simple; si bien el vocablo no se encuentra, sí se halla en la Biblia la realidad significada por ese vocablo. Sabiamente decía San Agustín: "si la Escritura no habla de una o de tres personas —habla, sí, de la persona del Señor, pero no dice que el Señor sea persona".

Algo semejante sucede con la palabra "sacerdote"; nos dicen que en el Nuevo Testamento nunca se dice que los apóstoles u otros discípulos se los nombren como sacerdotes; sin embargo, la realidad significada por esta palabra "sacerdote" se refiere a los apóstoles u otros discípulos.

La razón es muy simple, en la época de Jesús, cuando se hablaba de sacerdotes, se pensaba inmediatamente en el sacerdocio del Antiguo Testamento y evidentemente los apóstoles u otros discípulos no eran sacerdotes en este sentido; por eso evitaban esta palabra.

Es verdad que los Evangelios o los Hechos de los Apóstoles no aplican el vocabulario sacerdotal a Jesús ni a sus discípulos; pero la Carta a los Hebreos aplica los títulos de sacerdote y sumo sacerdote a Cristo; en la primera Carta de San Pedro y el Apocalipsis habla de los fieles como sacerdotes (es lo que enseña la Iglesia del sacerdocio bautismal de los fieles) y finalmente San Pablo presenta su ministerio de apóstol como la realización de una acción sagrada: "la de ser ministro de Jesucristo entre los paganos, ejerciendo el oficio sagrado de anunciar la Buena Noticia de Dios, a fin de que los paganos lleguen a ser una ofrenda agradable a Dios, santificada por el Espíritu Santo" (Rom 15, 16).

En este sentido el Catecismo de la Iglesia Católica nos dice que: Jesús "llamó a los que él quiso [...] y vinieron donde él. Instituyó Doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar" (Mc 3, 13-14) (Catecismo 858). Jesús los asocia a su misión recibida del Padre. Los Apóstoles de Cristo saben por tanto que están calificados por Dios como "ministros de una nueva alianza" (2 Co 3, 6), "ministros de Dios" (2 Co 6, 4), "embajadores de Cristo" (2 Co 5, 20), "servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios" (1 Co 4, 1) (Catecismo 859).

Esta misión será ejercitada por los sucesores de los Apóstoles, que han sido establecidos en su cargo por la imposición de las manos (1 Tim 4,14; 2Tim. 1,6; 1 Tim. 5,22) A estos responsables se les llama "guardianes" (en griego "episcopes" de donde viene la palabra "obispos" o "ancianos" (en griego "presbytres", de donde viene la palabra "presbíteros". Las cartas de Santiago (5,14) y de San Pedro (1 Pet. 5, 1-4) atestiguan la existencia de "presbytres" a la cabeza de las diversas comunidades.

El cura Brochero es un sacerdote santo, no sólo ofreció el sacrificio de Cristo en el sacrificio de la Misa, sino también él ofreció su propio sacrifico para la salvación de todas las ovejas confiadas a su ministerio sacerdotal.



Cura Brochero

CURA BROCHERO

LA VIDA DEL CURA GAUCHO

José Gabriel del Rosario Brochero nació el 16 de Marzo de 1840 en un paraje llamado "Carreta Quemada" en las cercanías de Santa Rosa del Río Primero (Provincia de Córdoba) siendo bautizado al otro día de su nacimiento en la Parroquia de Santa Rosa. A los 16 años entró al Seminario Mayor de Córdoba "Nuestra Señora de Loreto" en donde recibió su formación sacerdotal y en las aulas de la Universidad de Córdoba cursó sus estudios filosóficos y teológicos.



Fue ordenado presbítero el 4 de noviembre de 1866 por el Obispo José Vicente Ramírez de Arellano y preside su primera misa en la Capilla del Seminario el 10 de diciembre, festividad de Nuestra Señora de Loreto. Fue nombrado Prefecto de Estudios del Seminario y se inició en la vida pastoral en la Catedral de Córdoba.

En 1869 se recibió de Maestro en Filosofía por la Universidad y en noviembre de 1869 el Obispo lo destinó a Traslasierra a hacerse cargo del Curato de San Alberto y más tarde es nombrado Párroco de Villa del Tránsito (actualmente Villa Cura Brochero) desde donde desplegó su intenso ministerio pastoral. Murió leproso y ciego en esa Villa el 26 de enero 1914, a los 74 años de edad.

Un rasgo típico de su vida sacerdotal fue la presentación del Evangelio mediante un lenguaje vívido y cercano a la comprensión de la gente sencilla. Su preocupación estuvo en iluminar la vida de sus fieles a partir de la Palabra de Dios no de forma general y abstracta sino aplicada a las circunstancias concretas de la vida.

Durante sus cabalgatas y viajes se entregaba también a la oración silenciosa y continua de donde más tarde brotaría su predicación. Sus ratos largos orando delante de la Eucaristía como así también su amor y devoción a la Santísima Virgen María, le dieron esa profundidad que es propia de la palabra que brota de la contemplación y que luego se expande en la acción apostólica.

Convencido de que los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola eran un medio excelente para llevar a sus fieles a Dios, se convirtió en un gran propulsor de los mismos. A tal fin construyó con sus fieles una Casa de Ejercicios en donde llegaron a darse tandas hasta de 800 participantes cuyo fruto más notable e importante fue el cambio de vida de muchísimos hombres y mujeres.

En cada una de las etapas de su vida sacerdotal, el Cura Brochero se interesó también por el desarrollo socioeconómico de sus fieles, la enseñanza, los caminos, el ferrocarril. Su corazón sacerdotal se volcó siempre en el servicio hacia los más necesitados. Por esta razón, estuvo dispuesto a golpear todas las puertas y a buscar a todos aquellos que puedan darle una mano a fin de conseguir los medios temporales necesarios para que sus feligreses alcanzaran una vida más digna y cristiana.

Todo aquel que reclamaba su presencia sacerdotal (particularmente los enfermos y moribundos cuya atención normalmente requería el recorrido de decenas de kilómetros a caballo) hallaron en él al ministro de Dios siempre dispuesto a servirles hasta el fin: "Yo me felicitaría si Dios me saca de este planeta sentado confesando y predicando el Evangelio". Brochero conoció también el dolor de las pruebas en su intensa vida apostólica: críticas e incomprensiones de algunos sacerdotes, religiosas y fieles; indolencia de algunos gobernantes ante sus pedidos de colaboración (particularmente su sueño irrealizado del ferrocarril) y finalmente, su lepra.

FUENTE: www.curabrochero.org.ar

CURA BROCHERO



RECORRER LOS LUGARES DE BROCHERO

Por el Pbro. Gustavo Olivares

Tuvimos la Gracia junto con otros sacerdotes de la Diócesis y Mons. Eduardo María Taussig de visitar Villa Cura Brochero, Córdoba, para empaparnos del espíritu del cura gaucho, que el 14 de Septiembre será beatificado. Para un sacerdote joven, que está dando los primeros pasos en esta maravillosa vocación que es el sacerdocio, es muy emocionante recorrer esos lugares tan marcados por la santidad del cura Brochero.



El hasta ahora siervo de Dios, José Gabriel del Rosario Brochero, fue un sacerdote que verdaderamente vivió su ministerio, entregado a Dios y a la salvación de las almas, siendo un ejemplo de sacerdote para su tiempo y también para los nuestros; hoy más que nunca necesitamos de estos grandes hombres que engrandecen nuestra querida Patria Argentina, para ver en ellos una lumbrera a la cual seguir.

Los santos tienen la particularidad de cambiar la historia, de que haya un antes y un después de ellos, y esto se ve en la Villa Cura Brochero, porque nuestro Padre Gaucho con su incansable celo por las almas y por la Gloria de Dios, llevó a este pequeño pueblo no sólo la Fe, que fue lo principal para Él, sino también el progreso, construyendo caminos y varias Iglesias, fundando pueblos y preocupándose por la educación de todos, su tarea era sacar a sus serranos de la pobreza en que se encontraban, "abandonados de todos, pero no por Dios", como solía repetir.

Nuestro querido Cura Brochero fue un alma de Dios, cuya principal obra era la salvación de las almas, ya que ningún enfermo quedaba sin los sacramentos, porque ni la lluvia, ni el viento, ni siquiera la crecida de los ríos podían detener a este gran apóstol de Cristo, "Ya el diablo me va a llevar un alma" decía.

Otra de las virtudes que se destacan en este santo cura y que es un ejemplo para todo sacerdote, es la humildad, recordemos que era común ver en él, que se arrodillara delante de aquellos gauchos más duros de conversión, como rogándole que hicieran los ejercicios ignacianos; también recordemos aquel episodio que cuentan sus biógrafos que un día tuvo una diferencia de Palabras con el Sr. Guillermo Molina, a los pocos días se presento el cura en su casa y pasando a su despacho le dijo: "Entre cristianos no puede haber rencores, vengo a que me perdone" y se arrodilló.

Dicen que el hombre se define en el momento de su muerte, por eso veamos la carta dictada por él mismo a un amigo al final de su vida, cuando la lepra había tomado casi todo su cuerpo, dirigida a su compañero y amigo del seminario, Mons. Yuñiz Martín: "Es un grandísimo favor el que me ha hecho Dios Nuestro Señor en desocuparme por completo de la vida activa y dejarme con la vida pasiva; quiero decir que Dios me da la ocupación de buscar mi último fin y de orar por los hombres pasados, por los presentes y por los que han de venir hasta el fin del mundo".

Ejemplos de virtud, ejemplos de una vida entregada al Rey de los Cielos, hacen que la Iglesia crezca, hacen que el católico se enardezca en el amor a Dios, es como un grito en el aire que nos dice es posible ser santos, es posible la santidad y no sólo para los sacerdotes o religiosos, sino para todo católico, porque la santidad es para todos y no para algunos solamente. El cura Brochero no era un ángel, sino que era un hombre de carne y hueso, era un ser humano como cualquiera de nosotros, pero que decidió vivir de Dios, decidió hacer siempre Su Voluntad, en pocas palabras decidió ser santo y dejarse guiar por Dios. Esto nos invita a hacernos una pregunta que cada uno se responderá en su corazón. Y nosotros ¿hemos decidido ser santos?



BEATIFICACIÓN CURA BROCHERO: MENSAJE AL PUEBLO DE DIOS

Queridos hermanos y hermanas:

Estamos viviendo tiempos muy especiales como Iglesia y como argentinos. El próximo 14 de septiembre, y en el marco del Año de la fe, viviremos la alegría de la beatificación del Padre Brochero. Además, tuvimos la gracia de la beatificación de la Hna. María Crescencia Pérez, religiosa argentina, y el gozo de que un hermano nuestro fuera elegido por Dios como Obispo de Roma y Pastor Universal.

José Gabriel del Rosario Brochero, un "Pastor según el corazón de Dios…quien fue… ungido para ungir al pueblo fiel, un verdadero Pastor con olor a oveja[1], al decir del Papa Francisco, nació en Santa Rosa de Río Primero en 1840. Se formó en el Seminario de Córdoba y en 1869 fue destinado como cura párroco a Traslasierra. Desde las Altas Cumbres, divisando el valle, vio que estaba todo por hacer. Pastor dotado de gran espíritu de sacrificio y extraordinaria caridad pastoral y social, sirvió a la gente más pobre del campo, compartió su vida y promovió en ella la elevación humana y religiosa, especialmente a través de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola[2].

La devoción del cura Brochero a la Virgen María, con el profundo y cálido título de "Mi Purísima", nos abre a su amor hondo y concreto, muy atento a las necesidades de cada persona. Como la Virgen en las Bodas de Caná[3], también Brochero supo decir a Jesús: "no tienen agua", "no tienen educación", "no tienen caminos", "no tienen medios acordes para encontrarse como hermanos y comercializar sus productos...". Y él hizo lo que Jesús dijo: ayudó a todos sus contemporáneos a escuchar esa misma voz que abre las cataratas del amor de Dios y que se vuelca en el amor concreto al hermano: abrió escuelas, fue pionero en abrir un colegio para niñas, proyectó el ferrocarril, y entre todos hicieron caminos, acequias, diques, telégrafos, y la misma Casa de Ejercicios. Durante su breve período en la ciudad de Córdoba, nombrado capellán de la cárcel, veló con amor de padre por las necesidades físicas y espirituales de sus hermanos privados de libertad.

Él no fue un cristiano triste. Sabía de la alegría que da Jesús y la quería contagiar. Por eso al visitar a la gente en sus casas, les decía: "Aquí vengo a darles música". La música de saberse amados por Dios. Hoy la alegría del cielo que nos transmite la beatificación del Padre Brochero, le permite multiplicar sus brazos, sus pies, su corazón, a través de cada uno de nosotros, y nos invita a ser discípulos misioneros de Jesucristo: "Si en mi corazón no llevo la caridad, ni a cristiano llego", decía él.

Brochero nos anima, como bautizados, a salir a las fronteras, "de tal manera que la unción llegue a todos, también a las «periferias», allí donde nuestro pueblo fiel más lo espera y valora"[4]. A ir hacia los que no conocen el amor de Dios porque no se les ha anunciado o porque la cruda realidad que les toca vivir les habla de que Dios pareciera estar ausente de sus vidas. Nos invita a compartir con ellos que Dios los ama.

Por eso, los obispos argentinos expresamos nuestro gozo y gratitud por el don de la vida sacerdotal del Padre Brochero, modelo e intercesor, que reconocemos como una gracia singular para la Iglesia en nuestra Patria. En una carta a su condiscípulo y amigo obispo Yaniz, estando enfermo y con sus fuerzas físicas desgastadas, le decía: "Es un grandísimo favor el que me hecho Dios Nuestro Señor en desocuparme por completo de la vida activa y dejarme la ocupación de buscar mi fin, y de orar por los hombres pasados, por los presentes y por los que han de venir hasta el fin del mundo"[5]. ¡Cómo no acudir a él con confianza!

Esta beatificación es una nueva llamada de Dios para responder a la vocación a la santidad que todos recibimos en el bautismo. El beato Juan Pablo II, al comienzo del nuevo milenio, expresó: "Preguntar quieres recibir el bautismo es lo mismo que preguntar si quieres ser santo"[6]. Y el Papa Benedicto XVI nos recordaba que "Los santos no son representantes del pasado sino que constituyen el presente y el futuro de la Iglesia y de la sociedad. Son como las caras de un prisma, sobre las cuales con matices distintos, se refleja la única luz que es Cristo"[7].

Queridos hermanos, los tiempos nos urgen, para que siguiendo el ejemplo de los santos, experimentemos la dulce y confortadora alegría de evangelizar[8].

Los Obispos de La Argentina 105° Asamblea plenaria de la CEA
Pilar, 20 de abril de 2013.

[1] Papa Francisco: Misa Crismal, 28 de marzo de 2013.
[2] Decreto de Venerable. Abril de 2005.
[3] Cf. San Juan, 2,1-12.
[4] Papa Francisco, Misa Crismal…
[5] El Cura Brochero, carta y sermones, CEA, Buenos Aires 1999, pp. 801-802.
[6] Novo Millennio Ineunte, 31.
[7] Benedicto XVI, Discurso, 22 de diciembre de 2009.
[8] Evangelii Nuntiandi, 80.



VIVENCIA DE IGLESIA RAMÓN CANO, VECINO DE REAL DEL PADRE.

Por Eduardo Araujo



"Mi vida de Iglesia comienza desde muy chico, cuando hice la primera comunión sentí que Jesús me quería y que yo lo quería a él, sentí algo que no lo puedo describir con palabras. En esa época no habían sacerdotes en el pueblo, solía venir el P. Juan Prescher a dar misa en un galpón, después se pasó a depender de los franciscanos y comenzó a visitarnos el P. Rafael Sanz (Rafaelito) que con cerca de 80 años caminaba desde Villa Atuel hasta Real del Padre donde tomaba el tren para ir a Monte Comán, donde daba la misa y volvía. Llegaba hasta nuestro pueblo y retornaba, de a pié, hasta Villa Atuel. No permitía que lo llevaran porque era un ofrecimiento que le hacía a Dios. Después tuvimos a P. Ismael Calatayud. En el momento de realizar el secundario tuve que emigrar a Mendoza porque quería ser enólogo y por eso fui al liceo Agrícola y Enológico Domingo Faustino Sarmiento", relató Ramón Cano, que nació en la calle Río Negro 698 de Real del Padre, San Rafael, el 13 de enero de 1937, para dar cuenta de su Vivencia de Iglesia.

Durante su etapa de estudio en el nivel medio tuvo gran protagonismo en los días difíciles cuando el gobierno nacional, de ese entonces, persiguió a la Iglesia católica. Al respecto dijo: "En cuarto año ya era presidente de la Acción Católica del colegio, donde concurríamos 1.200 alumnos. Fue ahí donde comencé a conocer de una manera más profunda a Cristo, a través de una materia muy profunda que teníamos que se llamaba Religión, me acuerdo que el libro "La Fe, la Gracia y la Ley" era el que se usaba como material de estudio. Eran los años del peronismo y nosotros salimos a la calle para evitar que se sacara la enseñanza religiosa de los colegios, después de la muerte de Eva. Perón conformó la UES (Unión de Estudiantes Secundarios) a la que nosotros enfrentamos con la FEL (Federación de Estudiantes Libres) y nos aliamos con todos los profesores de Acción Católica. Nos sacaron todos los crucifijos de las aulas y de la dirección por orden del gobierno, ante eso organizamos una comunión general, donde los 1.200 chicos recibieron el sacramento, al igual que los profesores y celadores, compramos crucifijos y los volvimos a poner. No los sacaron más…"

En sus momentos libres concurría a la Basílica de San Franciscano, en calle España de la ciudad Capital, donde frente a la imagen de Ntra. Sra. del Carmen de Cuyo le pedía su intercesión de que si era llamado a la vocación del matrimonio le enviara una esposa católica, para formar una familia cristiana y que si fruto de esa unión al crecer un hijo o hija era llamado al sacerdocio o a la vida religiosa generosamente iban a apoyar esa decisión.

"Se vé que la virgen me escuchó, me dio una señora (Rosa Delia Marchani "Lucero") más católica que yo, ocho hijos, de los cuales tenemos dos religiosas, una Carmelita Descalza (ahora en España) y otra en el Instituto Mater Dei en San Luis, destinada en la provincia de Buenos Aires. Tenemos un nieto en el seminario diocesano de San Rafael y una nieta religiosa en San Luís", indicó orgulloso de esas Gracias del Señor.

Tras recibirse de enólogo y casarse, en 1961, regresó a Real del Padre para colaborar con su padre y ver crecer a sus hijos": Nancy Elena, Silvia, Marisa Mabel (Carmelita Descalza), Natalia, Ana Belén, Teresita Adriana, Julián Francisco Ismael y María Eugenia.

Más tarde participó de un Cursillo de Cristiandad y eso le permitió conocer el movimiento y participar en él. "No menos de 100 familias se enviaron durante esos años al cursillo", dijo don Ramón.

Luego agregó, "a mí lo que me interesa es salvar almas para Cristo. Por eso en los movimientos hay que estar un tiempo y después dar una paso al costado para darle la oportunidad a gente nueva, sabiendo que los movimientos de la Iglesia son de Cristo, no de las personas, ni de los dirigentes, por más formados que éstos sean.

Participó en la construcción del templo parroquial San Francisco de Asís, secundando al gran puntal de esa obra que fue don Román Esplendiu.

Afirma que Cristo es su vida, por eso sostiene "los frutos en la iglesia no son de las personas son de Dios por eso nacen y se desarrollan cuando Él quiere, a los laicos sólo nos cabe la tarea de sembrar y sembrar, sobre eso se nos va a pedir cuenta".

"CADA MOMENTO DE LA JORNADA SENTIMOS LA COMPAÑÍA DE JESÚS"

Por Edgardo López

Felicidad, agradecimiento, una fe renovada y engrandecida en Cristo, un corazón dispuesto y una gran tarea por delante. Son palabras que resumen tantos sentimientos que atraviesan nuestro corazón. Para muchos el instante más emotivo fue ver por primera vez a nuestro querido Papa Francisco en persona. Más de una lágrima corrió al ver en él, al rostro joven y alegre de Cristo. ¡Ni el frío ni la lluvia pudieron empañar tan grato momento!

"La juventud tiene que ser fuerte, alimentarse de su fe y no empacharse de otras cosas". Un mensaje claro que nos invita a contagiar esa alegría con sabor a eternidad, a tantos jóvenes que hoy solo se preocupan por las cosas pasajeras de este mundo. Tenemos que ser jóvenes cristianos comprometidos, y no "de fachada" que "balconean" o miran desde afuera la necesidad del prójimo, espiritual y material.

Cada momento de la jornada sentimos la compañía de Jesús, que nos guiaba entre multitudes, y nos llenaba de signos. Nuestro alojamiento fue en la Escuela Clementina de Jesús, y nuestro lugar de catequesis la Parroquia San Sebastián. Una zona muy humilde y distanciada de la ciudad de Río, que por gracia de Dios nos hizo salir a muchos de una burbuja de comodidad, para descubrir que la verdadera labor del peregrino está allí donde el hombre más nos necesita, y no casualmente, ¡con más alegría nos recibe!

La misa de despedida será sin duda otro momento imborrable de nuestra memoria. Más de tres millones de jóvenes, decenas de países, todos juntos rezando un mimo credo en la extensa playa de Copacabana. Con su energía y entusiasmo el Papa Francisco nos dio un profundo envío misionero: "Vayan y hagan discípulos a todas las naciones". La jornada termina pero la misión comienza. Cada joven regresa a su tierra para sencillamente "hacer mucho lio", sembrando la alegría y el mensaje de Cristo, Vivo y presente entre nosotros.



Por Gianina Izu

TRES AÑOS MARCHANDO POR LA VIDA EN MALARGÜE

Se cumplieron tres años desde que un grupo de laicos conformado por Alejandro Meza, Marcelo Figueroa, María Teresa Picas, Alejandra Monroig y su mamá, Cristina Del Papa, le propusieron al Padre Jorge Gómez el rezar por los destinos de nuestra patria, un Rosario.

Comenzaron a ver cuál sería el trayecto, y se eligió que fuera la avenida principal (Av. San Martín) la testigo de estos pedidos elevados al cielo. Poco después comenzaron los trámites legales para pedir la guardia en el tránsito de la policía, el utilizar la Plaza San Martín como lugar de encuentro tras la Marcha, etc.

No bastó el juntarse a rezar a aquellos pioneros ya que no sólo quisieron seguir con la oración mariana sino también que quisieron hacer una convocatoria dirigida a todo el pueblo de Malargüe, una vez por mes, donde se cantara el Himno Nacional, y se rezara la oración de la Madre Teresa por todas las familias. Y así fue como un pequeño grupo de laicos empezó a consolidarse en pos de la defensa de la vida y la familia. Las marchas fueron trascurriendo con el paso del tiempo, se puso como fecha clave para las mismas el 1° viernes de cada mes como signo de la reparación que le debemos al Sagrado Corazón de Jesús.

Y así de 5 personas que eran, la Marcha tomó un vuelco extraordinario, comenzó a tomar forma y a hacerse eco de eternidad aquello que se había gestado en la mente de un laico.

El viernes 02 de agosto se cumplieron tres años ininterrumpidos de marchar mensuales, haciendo frente a todos los estados del tiempo.

Como decía al principio, ya son tres años de aquella idea que hoy podemos decir que se tradujo en 36 realidades, en 36 marchas por la vida, en 36 rosarios que a pesar del frío y las contrariedades fueron elevados a Dios y La Virgen teniendo por seguro se multiplicarán en numerosas acciones por la misma causa

Esta es la labor Pro vida en Malargüe, en este pueblo pequeño de nuestra Diócesis, que siembra con cada cuenta del Rosario, en lo invisible y escondido, una defensa de los valores más fundamentales del hombre.

Será de Dios el querer dejar ver a los católicos malargüinos el fruto de tanto esfuerzo puesto en estos tres años.





Por Soar de María

Rincón de los niños
y pequeños de corazón

Vengan a Mí

En estas postales del Cura Brochero, descubre las 10 diferencias





LITURGIA DOMINICAL

08/09	15/09	22/09	29/09
Domingo 23ro.	Domingo 24to.	Domingo 25to.	Domingo 26to.
Evangelio según san Lucas 14, 25-33	Evangelio según san Lucas 15, 1-32	Evangelio según san Lucas 16, 1-13	Evangelio según san Lucas 16, 19-31

HORARIO DE MISA DOMINICAL	Catedral "San Rafael Arcángel"	"Ntra. Sra. de Lourdes"	"San Antonio de Padua"	"San José" (San Rafael)	"San Pedro Apóstol"	"Ntra. Sra. de Luján"	"María Auxiliadora"	"Nuestra Sra. del Valle"	"San Maximiliano Kolbe"	"San Miguel Arcángel"	"San Francisco Solano"	"Jesús de la Divina Misericordia"	"Ntra. Sra. de los Dolores"	"Ntra. Sra. de la Merced"	"Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro"	"Ntra. Sra. del Carmen"	"Jesús Nazareno"	"Asunción de la Virgen María"	"Ntra. Sra. De Fátima"	"Inmaculada Concepción"	Sant. "Virgen del Valle Grande"	"Sagrado Corazón de Jesús"	"Ntra. Señora de Fátima" (Alvear)	"San José" (Alvear)	"La Santa Cruz"	"San Cayetano"	"San Francisco de Asís"	"Ntra. Sra. del Rosario"	"Cristo Rey"	"Seminario Diocesano"
08:00																						●								
08:30	●	●			●															●										
09:00			●			●		●	●		●			●														●		
09:30				●								●																		
10:00															●		●	●	●			●				●				
10:30		●			●		●	●		●													●							
11:00	●		●	●		●			●		●	●				●				●				●	●		●	●	●	
11:30																														●
12:00							●																							
16:30																					●									
17:00																														
17:30													●																	
18:00																														
18:30	●																													
19:00						●		●			●				●		●		●	●				●	●	●	●	●		
19:30									●									●												
20:00	●	●	●	●	●					●		●										●	●							
20:30							●																							